



MARZO-ABRIL MCMXLV

NÚMERO 18

Agrupación Excursionista de Granollers

ADHERIDA A LA FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

AVENIDA GENERALÍSIMO FRANCO, 73, 1.º

Notas a la geografía humana de Andorra

En estas montañas pirenaicas el hombre se establece en los valles. No tenemos datos de su establecimiento primitivo y los datos históricos los hallamos dentro de la Edad Media, sobre todo en el año 819 en que son citadas las seis parroquias andorranas existentes en la actualidad. Sabemos además que en el siglo XI existían la mayoría de los poblados de Andorra, de forma que casi todos los pequeños núcleos humanos estaban fijados en esa época románica. Un documento del año 1176 nos muestran 383 cabezas de familia en esos valles, que debían corresponder a unos 2000 habitantes, equivalentes a las dos quintas partes de los de la actualidad.

Para examinar la distribución de la población en el territorio, con sus viviendas que son además laboratorios agrícolas y ganaderos, debemos recordar el clima duro montañoso con sus heladas tempranas y tardías, que limita la posibilidad de cultivos; el problema de la larga duración de la capa de nieve y la dificultad de encontrar terrenos aptos para el cultivo en la montaña. Este medio físico caracteriza sus géneros de vida que podemos condensar en pocas palabras: la lucha por la tierra laborable que ha llevado al hombre a establecerse donde ha encontrado un suelo cultivable. Principalmente lo ha encontrado en los depósitos arcillosos, de las cubetas glaciares sobreexcavadas, donde se han instalado la mayor parte de las poblaciones desde los 1000 a los 1825 metros.

Si la tierra de cultivo es escasa, en las altas montañas donde la vegetación forestal no alcanza las cimas, se desarrollan los prados; ello produce la adaptación a la explotación ganadera, aprovechando los pastos naturales, base fundamental de la economía andorrana. Mas en el monte, la época de pastos abundantes dura pocos meses y obliga a obtener una reserva de hierba para invierno, ya que el ganado mayor no puede desplazarse en migraciones transhumantes a gran distancia, como efectúa el ovino. No es únicamente la obtención del trigo o centeno, ni de las patatas, productos todos para el básico alimento humano, lo que acucia la necesidad, sino que esta es acrecida además por el alimento ganadero.